

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta.
PROVINCIALES Y PORTUGAL... 5 Ptas.
EXTRANJERO... 10 Ptas.
ULTRAMAR... 15 Ptas.
PRECIO DE LA VENTA
Por mayor... Por menor...
MADRID. Factor, núm. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados
referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de
Anuncios, en el Paseo de la Florida, 2.ª planta de la Bourse (Paris), y
en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

ANO XLVI. NUM. 13.715.

PRIMERA EDICIÓN DE LA MAÑANA

Madrid, Domingo 25 de Agosto de 1895.

PARA LOS SUSCRITORES DE MADRID

OFICINAS: FACTOR, 7.

LIBROS NUEVOS

LA VIVA Y LA MUERTA,

de D. José Ortega Munilla.

La dirección acertada y el asiduo trabajo del distinguido publicista y literato D. Juan Al-Deguer han logrado—en breve espacio de tiempo—que La España Editorial alcance los prestigios que tiene indiscutible derecho, por haber dado a la estampa más de 90 tomos de obras escogidas y selectas, entre las que figuran *La vendetta*, de H. Balzac; *Los hermanos Zengarni*, de Edmundo de Goncourt; *El dinero*, de Zola; *Dolores*, del maestro Basalt; *La historia de la pintura española*, de Letert; *El bordado y los encajes*, de Lofebvre, y otras, que forman un hermoso catálogo, donde la gente culta y la de voluntad escudriñadora hallan manjar sabroso para las necesidades de su inteligencia, y para las inquietudes de su curiosidad.

Carra desconsuelo pensar en lo poco aficionados que son los españoles a los libros científicos, históricos ó de amena literatura. Aquí no se lee más que la hoja periódica, y a virtud del espíritu de información que, al presente, la da carácter, lo interesante resulta la noticia: saber que la marquesa de la X ha entrado en el sexto mes de su embarazo, ó que el conde de Estadón Sr. N. no irá este verano por desgracia a tomar las aguas de Sobrón.

Los libros se apollan en los anaqueles de las casas editoriales ó amarillan sus hojas en el reposo tranquilo de los estantes de las librerías. Se anuncia la aparición de una novela del castizo y bien hablado Pereda, del sutil y elegante Valera, del fecondo Pérez Galdós, un libro de crítica de Clarín, un estudio literario de Sellés, una colección de artículos del limpio y terso Castro y Serrano, ó un tomo de versos del inspirado cincelador de nuestro idioma, D. Gaspar Núñez de Arce, y el público no para mientes en ello, y cuando alguien se lo advierte, pasa por la noticia como por sobre las nubes.

Ramón Rodríguez Correa, contestando a las exhortaciones que yo le dirigía para que coleccionara en un libro artículos y poesías suyos, me decía: «Publicar libros en España es algo así como poner un haz de ropas hechas en el centro del África. ¿Qué industria más provechosa en un país donde todo el mundo va en cueros? No obstante, se arrojara el que se estableciese, porque, créame, no le comprarían ni un mal chaleco.»

Ulpiano Sagarra, Valmaseda, escritor castizo y poeta agudo como pocos, que magistaba su ingenio en las mesas de los cafés, alcanzaba situación menesterosa en los últimos días de su tormentosa vida, y, mal de su grado, tenía a menudo que acudir al auxilio generoso de sus particulares amigos. Después de recibir la dádiva, respondía al favor con estas frases:

«Ahora, oye una advertencia. Hay dos cosas ruinísimas: publicar libros y dar dinero a las personas de nuestra amistad: pierden el tiempo y los amigos.»

En el fondo de la gracia é ingeniosa gudeza que atesoran los dichos apunta-

dos, hay una gran verdad. En España no se lee.

Por tanto, que en el país en donde esto sucede haya literatos como Al-Deguer, que consagra sus vigilias a traducir obras extranjeras y elegir las de nuestros literatos más distinguidos, y una casa, bien acreditada, que las edite con lujo, merece consignarse con piedra blanca y letras de oro.

La última obra publicada por la España-Editorial, ha sido bien recibida por el público, gracias a lo acreditada que está la firma de su autor el Sr. D. José Ortega y Munilla.

Desde que *La Cigarra* dió al aire su nombre, no hay libro suyo que pase inadvertido y es uno de los contados escritores que pueden ufanarse de ser leídos.

La viva y la muerta, más que novela es una relación sentida y por extremo delicada, en la cual seduce la sencillez y galanura del estilo y la nobleza del lenguaje. En esto es Ortega y Munilla maestro peritísimo. Su prosa tiene el atractivo de lo que es limpio como un cielo todo azul, y transparente con la clara transparencia del agua. Corre fácil, viva, juguetona y graciosa como la corriente de un arroyo que salta entre peñas, y aquí forma remolinos de espumas, allá murmura imitando ruidos de sonajas y de besos y en otro lado se extiende majestuosa y tranquila.

Nunca he podido dejar de la mano, sin apurarlo con ansia y deleite, un libro de Ortega y Munilla. He leído *La viva y la muerta* en dulce recreación, repitiendo muchos de sus capítulos con el placer que el gastronómo los platos más sabrosos de su espléndida mesa.

Está bien trazado el carácter de Villalpando, y con líneas firmes y mano segura el de Luisa. Es *instantánea* que nos reproduce de cuerpo entero a Alejandro, la pintura que hace de éste: vivo é inquieto como una ardilla, con voluntad movible y tantos deseos en la mente como cuadros de colores tiene el vistoso traje de un arlequín; sin rencores profundos, con alma sensible y buena; y resulta nota triste que llega al oscuro rincón de las lágrimas para hacerla salir por los ojos, la figura doliente y resignada del pobre Andrés, en la cual ha puesto el escritor todas las ternuras de su alma y los sentimientos de su corazón.

Es lástima que el citado escritor, como buen americano indolente, cansado de pensar y escribir, haya puesto término a su relato de modo tal, que no acaba éste y queda en el último un gran vacío: el vacío del problema planteado y no resuelto.

En cuanto al fondo de la obra, ya eso es harina de otro costal, y cuenta que estoy conforme, de toda conformidad, con la tesis.

Cuando se adora a una mujer angelical, sensible, cariñosa y honesta, que regala la vida con unos chicos que parecen ángeles arrancados, por manos atrevidas y profanadoras, de los altares donde se ofrecen las Virgenes de Murillo, es antiestético y antisocial el casarse, al poco tiempo de convivir, obedeciendo a las solicitudes de los *locos devaneos*. Y pasados los cuarenta años, el hecho resulta de una cómica ridiculez. A esto no cabe oponer reparos; pero al funcionar como abogado el novelista ha exagerado de muchísimo los argumentos, que pierde la razón en fuerza de tenerlos con exceso. Toda la luz, los tonos suaves, lo verdaderamente tierno, las notas simpáticas, son patrimonio de *la muerta*, mientras que los tintes sombríos, lo antiplácido, repulsivo y odioso, sirve de fondo para que se destaque más la figura de *la viva*.

Tampoco está probado—ni sería cosa fácil el conseguirlo—que sea buena la primera mujer por eso, por ser la *primera*, y mala la segunda por venir a ocupar en la casa y en el corazón de su marido, puestos que estuvieron ya ocupados. Supóngase que Villalpando se casa en primeras nupcias con la segunda mujer; que los hijos son sus hijos, y después de enviarla contrae las segundas nupcias con la primera y sus hijos son hijastros, ¿qué habría pasado? Pues que no habría tesis, y, por lo tanto, faltaría a Ortega motivo para el bonito é interesante libro que acaba de publicar.

Aparte esto, como en la novela lo que se necesita es interés, color, caracteres, descripciones que tengan la exactitud de una limpia fotografía, y, sobre todo, fascinar la imaginación, y todo esto lo tiene *La viva y la muerta*, ha obtenido un éxito, del cual sabe Dios que me alegra con todas las veras de mi alma.

Pero hay un punto que no quiero que pase inadvertido. Un escritor como Ortega, partidario decidido de la escuela naturalista y defensor de los procedimientos de Zola, ha escrito una novela esencialmente romántica, lo cual hace suponer que se halla en el principio de su conversión.

En su historia literaria *Pepe Ortega* y Munilla ha emprendido el camino de Damasco. De todas suertes, *La viva y la muerta* es libro de mucho entretenimiento. Adviértase en él que al autor habríale sido fácil producir una interesante novela, porque quien como él posee el secreto del diálogo, y para una prosa que da gloria leerla, y maneja el donaire con maestría, y el lenguaje con elegancia, y sabe pintar, y a las veces esculpe, y cuando quiere fantasea, sábrale medios para hacer con la pluma en la mano lo que mejor le venga en deseos.

Pero lo dicho: la indolencia, propia del carácter cubano, el amor a la vida regada y las malditas comodidades de la burguesía tienen la culpa de todo.

No obstante, ojalá se publicaran á menudo, para recreación del buen gusto, libros como *La muerta y la viva*.

El programa de festejos es variado y amenoso. Esta tarde se verificará la primera corrida de toros, y los que han tenido ocasión de verlos, dicen que son de bonita lámina y bien armados.

El Niño del *Guarda* y su cuadrilla llegó ayer de Pontevedra, hospedándose en casa del procurador Sr. Suárez.

Los pedidos de localidades para la corrida de esta tarde son extraordinarias, y bien puede asegurarse que habrá un lleno en la plaza.

Esta noche se quemará una bonita colección de fuegos artificiales y el casino dará un baile en honor de los forasteros.

Las fondas y casas particulares están atestadas de viajeros, haciéndose imposible encontrar habitaciones.

Hay mucha animación.—Pérez Verde.

Saludo fraternal.

Tarifa 24, 13'15 t.

Al pasar el trasatlántico *San Fernando* por frente a la isla de las Palomas, detiene su marcha.

Saluda con el silbato y la bandera. La tropa prorrumpe en vivas á España, á la reina y al ejército.

La guarnición contesta agitando banderolas y dando vivas. La escena es conmovedora.

Los jefes y oficiales y la tropa permanecen descubiertos mientras pasa el vapor. La bandera de este no cesa de saludar.—León.

Bandas de tropas.

Victoria 23, 10'30 m.

Ha salido el batallón de cazadores de las Navas con destino á Cuba; mañana saldrán de Santander en el *Alfonso XII*, recogiendo cuatro compañías de Isabel II.

La fuerza expedicionaria del citado batallón consta de 1.024 plazas. El espíritu de la tropa no puede ser más entusiasta; á despedirlas á la estación ha salido la población en masa.

El Ayuntamiento y la Diputación han destinado á los soldados expedicionarios 500 pesetas; otras corporaciones, sociedades y particulares le han dedicado también donativos en dinero.

Las bandas militares y la municipal, durante el embarque de la fuerza, ejecutaban en el andén pasos dobles y jotas. Al partir el tren se oyeron tránsitos vivas y los acordes de la marcha de *Cádiz*.

Los jefes y oficiales que van al frente de la fuerza son los siguientes: Teniente coronel, D. Manuel Fuenmayor; comandantes, D. Miguel Aguayo y D. Rafael Blanco; capitanes, D. Juan Montoro, D. Cesáreo Macho, D. Federico Medina, D. Francisco Pérez, D. Manuel Arias, D. Baldomero González, don Faustino Sánchez y D. Pastor Ruiz; primeros tenientes, D. Fernando Girón, don Antonio Díaz Huidobro, D. Fernando Alvarez, D. Cayetano Salinas, D. Telesforo Saz, D. Ramón Echagüe, D. José Araceta, D. Juan Ormaechea, D. Victorio de la Peña, D. Aquilino Cubilla, D. Isidro Castillo, D. Joaquín Martínez, D. Francisco Rodríguez, D. Silvestre Gil, D. Lucio Corres, D. Segundo Sáez, D. Martín Corderos y D. Fermín Martínez; segundos tenientes, D. José Guerin, D. Julio de la Huerta, D. Emilio Pérez, D. Antonio Jaime, D. Victorio Pérez, D. Cesáreo López, D. Hermógenes Felner y Sr. Luja; médico, D. Agustín Munedet; capellán, D. Hermenegildo Díez, y

El espíritu público es levantado.—El correspondiente.

Un valiente.—Rasgo generoso.

Murcia 24, 10'4 m.

Pascual Verdú, aquel soldado de caballería famoso que en Melilla luchó con varios moros, cuerpo á cuerpo, y que en la actualidad era guardia municipal en esta ciudad, ha presentado al alcalde la renuncia de su cargo para marchar á Cuba como voluntario.

Elogiase mucho aquí la conducta de este valiente hijo de la patria.—Frutos.

Fiestas en Noya.

Noya 24, 10 m.

Infinidad de bombas disparadas y las alegres dianas de las dos bandas de música, han anunciado al vecindario el comienzo de las fiestas de esta bonita villa.

se encuentra en Fez, adonde fué llamado por el sultán.

Parece que halla obstáculos para ocupar el bajalato, á causa de ciertas denuncias del comisario imperial que llegó á Tánger é informó á la corte de lo que ocurría.

Aseguran que la salida del sultán para Mequinez se verificará en la primera quincena de septiembre.—Orive.

NACIONALES

Una mujer muerta.

Albacete 23, 10'35 m.

En su propio domicilio del pueblo de Minaya, de esta provincia, ha sido hallado un cadáver, con lesiones leves de la de aquella vecindad, Josefa Peinado Alarcón.

El juez de aquel pueblo practica diligencias para esclarecer los hechos.—Algarra.

Tropas para Cuba.

Burgos 24, 2 t.

Acaba de pasar el batallón de la Constitución destinado á Cuba. Han bajado á la estación el general Villar, el coronel Solano y los oficiales francos de servicio.

La concurrencia de paisanos ha sido extraordinaria; la fuerza expedicionaria ha sido saludada y vitoreada por el público.

Aprovechando el bulicio le ha sido robado un reloj de oro á D. Antonio Palacios, el cual no ha podido decir quienes sean los autores.—Zayas.

Cariñosa despedida.

Cerzua 24, 2'25 t.

Verificase en este momento el embarco del batallón de Isabel II.

Desde el cuartel hasta el muelle ha sido vitoreado.

Los edificios están llenos de colgaduras; no hay un solo balcón sin roja cortina.

Las escenas de despedida son tristes; pero el ánimo de los soldados es excelente.

Abundan las aldeanas. Este batallón, como he dicho, está compuesto de campesinos de esta provincia.

El día es espléndido. La naturaleza anima con su alegría á los que van á defender los fueros de la patria.

Esta tarde llegará en el tren militar el batallón de Burgos. El recibimiento será entusiástico.

La gente circula por las calles dando vivas á España, al ejército, y á la integridad del territorio.

El espíritu público es levantado.—El correspondiente.

Un valiente.—Rasgo generoso.

Murcia 24, 10'4 m.

Pascual Verdú, aquel soldado de caballería famoso que en Melilla luchó con varios moros, cuerpo á cuerpo, y que en la actualidad era guardia municipal en esta ciudad, ha presentado al alcalde la renuncia de su cargo para marchar á Cuba como voluntario.

Elogiase mucho aquí la conducta de este valiente hijo de la patria.—Frutos.

Fiestas en Noya.

Noya 24, 10 m.

Infinidad de bombas disparadas y las alegres dianas de las dos bandas de música, han anunciado al vecindario el comienzo de las fiestas de esta bonita villa.

EL ABATE PIRACCAS.
SERVICIO TELEGRAFICO
PROPIO DE LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Comisión española.—Un bajá denunciado.—La salida del sultán.

Tánger 24, 3'56 t.

Hoy sale la comisión militar española en el vapor *William Hayes*, para la costa occidental del imperio marroquí, en donde proseguirá los trabajos topográficos.

El bajá de Tánger, Sidi Abderramán,

El programa de festejos es variado y amenoso. Esta tarde se verificará la primera corrida de toros, y los que han tenido ocasión de verlos, dicen que son de bonita lámina y bien armados.

El Niño del *Guarda* y su cuadrilla llegó ayer de Pontevedra, hospedándose en casa del procurador Sr. Suárez.

Los pedidos de localidades para la corrida de esta tarde son extraordinarias, y bien puede asegurarse que habrá un lleno en la plaza.

Esta noche se quemará una bonita colección de fuegos artificiales y el casino dará un baile en honor de los forasteros.

Las fondas y casas particulares están atestadas de viajeros, haciéndose imposible encontrar habitaciones.

Hay mucha animación.—Pérez Verde.

Saludo fraternal.

Tarifa 24, 13'15 t.

Al pasar el trasatlántico *San Fernando* por frente a la isla de las Palomas, detiene su marcha.

Saluda con el silbato y la bandera. La tropa prorrumpe en vivas á España, á la reina y al ejército.

La guarnición contesta agitando banderolas y dando vivas. La escena es conmovedora.

Los jefes y oficiales y la tropa permanecen descubiertos mientras pasa el vapor. La bandera de este no cesa de saludar.—León.

Bandas de tropas.

Victoria 23, 10'30 m.

Ha salido el batallón de cazadores de las Navas con destino á Cuba; mañana saldrán de Santander en el *Alfonso XII*, recogiendo cuatro compañías de Isabel II.

La fuerza expedicionaria del citado batallón consta de 1.024 plazas. El espíritu de la tropa no puede ser más entusiasta; á despedirlas á la estación ha salido la población en masa.

El Ayuntamiento y la Diputación han destinado á los soldados expedicionarios 500 pesetas; otras corporaciones, sociedades y particulares le han dedicado también donativos en dinero.

Las bandas militares y la municipal, durante el embarque de la fuerza, ejecutaban en el andén pasos dobles y jotas. Al partir el tren se oyeron tránsitos vivas y los acordes de la marcha de *Cádiz*.

Los jefes y oficiales que van al frente de la fuerza son los siguientes: Teniente coronel, D. Manuel Fuenmayor; comandantes, D. Miguel Aguayo y D. Rafael Blanco; capitanes, D. Juan Montoro, D. Cesáreo Macho, D. Federico Medina, D. Francisco Pérez, D. Manuel Arias, D. Baldomero González, don Faustino Sánchez y D. Pastor Ruiz; primeros tenientes, D. Fernando Girón, don Antonio Díaz Huidobro, D. Fernando Alvarez, D. Cayetano Salinas, D. Telesforo Saz, D. Ramón Echagüe, D. José Araceta, D. Juan Ormaechea, D. Victorio de la Peña, D. Aquilino Cubilla, D. Isidro Castillo, D. Joaquín Martínez, D. Francisco Rodríguez, D. Silvestre Gil, D. Lucio Corres, D. Segundo Sáez, D. Martín Corderos y D. Fermín Martínez; segundos tenientes, D. José Guerin, D. Julio de la Huerta, D. Emilio Pérez, D. Antonio Jaime, D. Victorio Pérez, D. Cesáreo López, D. Hermógenes Felner y Sr. Luja; médico, D. Agustín Munedet; capellán, D. Hermenegildo Díez, y

El espíritu público es levantado.—El correspondiente.

Un valiente.—Rasgo generoso.

Murcia 24, 10'4 m.

Pascual Verdú, aquel soldado de caballería famoso que en Melilla luchó con varios moros, cuerpo á cuerpo, y que en la actualidad era guardia municipal en esta ciudad, ha presentado al alcalde la renuncia de su cargo para marchar á Cuba como voluntario.

Elogiase mucho aquí la conducta de este valiente hijo de la patria.—Frutos.

Fiestas en Noya.

Noya 24, 10 m.

Infinidad de bombas disparadas y las alegres dianas de las dos bandas de música, han anunciado al vecindario el comienzo de las fiestas de esta bonita villa.

MATRIMONIOS CONVENCIDOS

51

tranquilamente, en la casa de un burgués de Desenzano á orillas del lago de Garde, en donde disfrutaba de una siesta deliciosa y de un reposo bien ganado, que no turbó más que la invasión de los mosquitos que pululan con extraordinaria fecundidad en las orillas de aquel lago encantador.

A decir verdad, nada faltaba á su bienestar. Delicadas atenciones del dueño de la casa en que estaba alojado, que era un hombre muy bueno y honrado, su orgullo satisfecho, la conciencia del deber cumplido, la certeza de una cura que no dejaría rastro de la herida y la esperanza de volver á ver el regreso del ejército victorioso, á su padre, que estaría lleno de orgullo por su comportamiento, y á su prima Adela, una rubia de cutis deslumbrador, que le atestiguaba, desde el colegio, una amistad, tanto más alhagadora, cuanto que aquella Adela, hija de un industrial en grande escala, retirado de los negocios, poseía una fortuna de las más considerables; la presencia del comandante, de su amigo Orlando, que se había portado valientemente y que estaba propuesto para el ascenso inmediato, todo contribuía á hacerle mirar la situación bajo los colores más agradables.

No había nada que no le pareciese encantador, hasta el recuerdo del amor pasajero, aventura y capricho á la vez, de la magnífica Esperanza. Este ensueño, pues era un ensueño, era una nota poética en aquella epopeya militar; pero se perdía en las lejanas brumas del pasado.

Tales, tan rápidos y tan grandiosos eran los acontecimientos que se habían acumulado desde entonces, que tenían la apariencia de ser muy lejanos y que alejaba por consiguiente del encuentro, medio olvidado ya. El teniente, muy repuesto de su herida, estaba sentado en la azotea de la casa en que se alojaba. Aquella azotea tenía en parte un cobertizo, sostenido por columnas de madera en las cuales se entrelazaban caprichosamente pámpanos de magníficas parras con otras plantas verdes, y rosales cubiertos de flores que recordaban al novaliente el patio de flores de la calle de Capuchinos.

Tenía ante sí las azuladas aguas del lago y la península de Sermione que avanza dentro de las aguas, como un muelle cubierto de verdor. A lo lejos veía los restos de la casa de Catulo, las imponentes ruinas del castillo de los Scaliger, aquellos varones poderosos de la edad media, y los barcos, que surcando el lago en volutas blancas se dirigen de Desenzano á Riva.

«¿Es un espectáculo incomparable! El sol se escondía tras de las colinas, cubiertas de parras y de olivos y del vigoroso follaje de los limoneros, en medio de los cuales se veían brillar las columnas de ladrillos blanco, que les sirven de abrigo protector en el invierno.»

El comandante Orlando, después de haber contemplado, en compañía de su amigo, aque punto de vista tan encantador, acababa de dejarle, contento por la proximidad de su regreso á Francia.

El armisticio de Villafranca se había convertido en una verdadera paz.

Los soberanos se habían puesto de acuerdo á Italia, que ganaba mucho con aquella paz no se mostraba satisfecha más que á medias, porque juzgaba y con razón que desde el punto de vista de sus intereses y de sus aspiraciones, solo se había andado una parte del camino y que había aún mucho que andar para llegar al final.

Estaban ya restablecidas las comunicaciones entre Milán y las poblaciones vecinas. El teniente, que estaba muy abstraído, pensando en todo esto, oyó de pronto un ruido de voces dentro de la casa.

El patrón había salido á dar un paseo, y no quedaba en la casa más que una sirvienta muy risueña y fresca, una de esas muchachas agradables y de buena presencia, por las cuales le gusta á uno ser servido.

—Entrad, *signorina*, decía la sirvienta.

—¿Es aquí donde está el teniente Desmares?

—Sí.

—¿Herido?

—Curado.

El teniente recibió una especie de conmoción eléctrica, que le causó penosa sensación, al oír aquella voz.

—¿Acababa de reconocer la voz de Esperanza?

VI

Era ella, en efecto. Entró precipitadamente y se arrojó en los brazos de su amante.

—¡Ingrato!—exclamó,—¿sufres y no me lo dice! No me llamas á tu lado para cuidarte, para pasar las noches á la cabecera de tu lecho.

—¿Se figura que ha llegado ya el momento?

—pensó Desmares.

Pero como hombre galante, no trató de desengañarla.

La calma de caricias, sintiendo por ellas re-

un signo de inteligencia á su amigo y desapareció.

Desmares, electrizado, murmuró al oído de Esperanza las más ardientes protestas.

«La hizo todos los juramentos posibles y se comprometió á todo lo que ella quiso, pues había llegado á no saber siquiera lo que pensaba.»

Acompañó á la joven, sosteniéndola, á la calle de Capuchinos.

Allí se apoderó de ella, como de una presa, y desaparecieron bajo las parras del balcón.

«Si Vincenzo hubiese estado por allí oculto, se hubiese muerto de estupor y de celos; pero en aquel momento, Vincenzo se perdía hacia Razzano, siguiendo su tren, sobre cimas escarpadas y cubiertas de bosques semejantes á los de Córcega.»

Barbara y Henriqueta, retenidas por la multitud, no hubieran podido desprenderse de ella ni por un millón de piastras. El cañón reumbaba en las murallas y Milán lanzaba clamores capaces de hacer levantar á los muertos le sus tranquilas y oscuras tumbas.

Esperanza y el teniente no oían nada. No vivían en este mundo; estaban en el paraíso de los dorados ensueños, en el cielo del amor.

V

Juando á eso de la media noche entraba el teniente de nuevo en su alojamiento, que era a casa de un joyero en la calle de Orfebres, lanzado de casa de Esperanza por el regreso le su *guardiana* y de Henriqueta, estaba en oda la embriaguez de su conquista.

Las melodiosas palabras que acababa de oír, *mia gioia!* *mia vita!* acariciaban aún sus oídos, como una brisa de mayo.

Despertó al corso, que dormía un sueño tan más pesado cuanto que los cocineros de la ciudad le habían obsequiado con los pasteles más suculentos, para celebrar suvista.

—¡Ah, comandante!—exclamó.—¡Qué tesoro!... ¡Qué ángel del cielo!... ¡Qué mujer!

Orlando murmuró algunas imprecaciones contra los enamorados y conminó á su inferior á que le imitara, acostándose, porque era preciso cobrar fuerzas para el día siguiente.

—¿Para qué hace falta tener fuerzas maffia, mi comandante?

—No lo sabeis?

Desmares no sabía nada, á no ser que Esperanza era una maravilla, que era imposible imaginar nada comparable á su gracia, á su distinción suprema, á sus inimitables perfecciones.

—No se trata de ya de eso ni de semejantes cosas. Podemos ocuparnos ya—dijo el comandante interrumpiéndolo;—la guerra comienza ahora.

—¡Que comienza ahora!...

la flotilla serán conocidas por la prensa periódica.

Londres 24.

Las declaraciones hechas por el señor Balfour ante la Cámara de los Comunes, permiten suponer que se ha abandonado toda tentativa encaminada á la realización de una conferencia internacional para buscar una base más estable para la circulación de una misma moneda en los diferentes países.

Ginebra 24.

Empiezan ya á dejarse sentir los efectos de la nueva inteligencia comercial franco-suiza. Gran número de viajeros franceses recorren nuestro territorio tratando de reanudar antiguas relaciones; varias fábricas de relojes han recibido ya numerosos encargos y los fabricantes suizos que habían establecido sucursales en la frontera las han suprimido.

Londres 24.

Según noticias del *Standard*, á pesar de las notas oficiales publicadas sobre el asunto, reina bastante frialdad en las relaciones de Italia con Rusia.

DESDE SIGÜENZA

Ya han terminado las fiestas que en honor de San Roque, muy venerado en esta ciudad, se celebran anualmente nada menos que durante ocho ó diez días.

En lo antiguo reducíanse aquellas á corrida de novillos, muertos ignominiosamente á navajas y lanzadas.

Las costumbres han venido modificándose paulatinamente, y ahora, merced á la iniciativa del que fué celoso alcalde, Sr. Gil, á quien Sigüenza debe notables mejoras morales y materiales, lo principal de los festejos, según patrón ya obsoleto, consiste en funciones religiosas, celebradas con gran pompa, bonitas iluminaciones en los paseos, preciosos fuegos artificiales, representaciones teatrales y corridas de toros más á la moderna, con matadores de cartel, resultando algunas, como las del año último, muy superiores.

En el actual lo más notable ha sido la totemne función religiosa celebrada el día del santo, en la que pronunció el excelentísimo é ilustrísimo prelado de esta diócesis, con la elocuencia y fervor que le son peculiares, una notable oración ó discurso justamente elogiado por todos.

También han resultado brillantes las representaciones de las obras *Por una patria*, *El brazo derecho*, *Campanero y variscón*, *Punto flúgino* y *Los asistentes*, en las cuales se han distinguido muchísimo las actrices todas, y especialmente la tiple y los Sres. Carratalá y García Labrador.

Quizá parezca una exageración; pero algunas obras se hacen en este modesto teatro con un arte y una delicadeza que para sí quisieran en ocasiones determinadas coliseos de esa coronada villa.

Las corridas de toros han sido de lo más detestables que puede darse en su género; un verdadero desastre. Los toros cobardes, sin lámina ni poder, destrozados y propios para arado ó carreta. Los toreros con pocos deseos de trabajar, ignorantes de muchas cosas necesarias para su arte y siempre cogidos; el espada recibió una cornada, que por fortuna no fué grave; á no dudar el santo festejado ha hecho un milagro evitando temidas desgracias.

De la dirección de la corrida valía más hablar al presidente, que era el alcalde, no le destina Dios para eso, es decir, para dirigir corridas. El escudado en la plaza ha sido monstruoso, sobre todo en la segunda tarde; el público, sin respetos á nadie, ayudó en su faena á los lidiadores y hasta mató á la *antigua usanza*.

Los gritos y el tumulto promovido exceden á toda ponderación; sirva de ejemplo, pues mucha influencia tuvo en el

desorden del acto de encarcerar al matador Cervera, que pacíficamente presenciaba la corrida desde un tendedero, de cuyo acto, en que ya entendiendos los tribunales, protestaba al público, á la vez que de la deslucida fiesta.

Los ánimos por acá están algo excitados. Hace tiempo que cinco concejales no asisten á sesión ni á acto alguno colectivo del municipio, porque, según parece, no están conformes con la marcha adoptada por sus compañeros en algunos asuntos concejales, y con especialidad con las cesantías decretadas de muchos honrados empleados, alguno por oposición, con diez y siete años de servicios, y otros protegidos por conservadores antiguos y de grandes prestigios, quienes por lo visto son tan poco atendidos como los liberales.

Los amigos del actual diputado á Cortes por este distrito, Sr. Ruilópez, se muestran muy animosos para la que se anuncia como próxima lucha electoral; no lo están menos los partidarios del señor Botija, quien aseguran será el competidor de aquel, por quien fué vencido en las últimas elecciones.

De temer es que si las cosas siguen en crescendo, la verdadera batalla electoral sea relucidísima.

Este verano, como todos, nos vemos favorecidos con la visita de muchos forasteros, madrileños los más, que prefieren pasar la temporada de descanso en sitio próximo á la corte, fresco, limpio, culto y tranquilo, y no en balnearios y playas, donde puede enfermarse en vez de curar, y donde no hay quietud ni sosiego, ni puede haberlo por las exigencias de la moda, tirana de nuestros días.

Entre los huéspedes veraneantes se cuenta el digno director de Administración local, Sr. Bugallal y su distinguida familia.

Tampoco faltan en esta época devotos de San Huberto en busca de codornices, de que hay abundantísimos cazaderos en estas vegas, por ello tan conocidas y renombradas.

22 agosto.

Protesta del episcopado.

En Toledo se ha repartido el mensaje impreso que, redactado por el cardenal Monescillo, envía á su Santidad el episcopado español, protestando contra la celebración de fiestas en Roma que se preparan para conmemorar el xxv aniversario de la entrada de Víctor Manuel en la Ciudad Eterna.

El citado mensaje considera la celebración de las referidas fiestas como un acto contrario al derecho internacional. Los que han leído el documento dicen que está admirablemente escrito y en estilo bastante enérgico.

Firman la protesta 10 arzobispos, 49 obispos y seis vicarios de sede vacante.

PERSONAL DE TELÉGRAFOS

En el Cuerpo de Telégrafos han ascendido.

A jefe de centro, el director de primera D. Domingo García Moyá.

A directores de primera, los de segunda D. Adolfo Vinuesa y Larriba y don Miguel María Cambor.

A directores de segunda, los de tercera D. Manuel María Aren y de la Peña, D. Ricardo Rey Villama, que no cubre plaza por hallarse mandando el cuerpo de Comunicaciones de Filipinas, y don Luis Varela Pose.

A directores de tercera, los subdirectores primeros D. Juan Roca Fornosa, don

Estaban empañados por las lágrimas.

—¿Por qué lloras?— la preguntó.

—¿Porque vas á batirte de nuevo y porque pueden matarte! ¡Y entonces!...

La joven vaciló en terminar la frase.

—¿Qué?

—Seré viuda y moriré yo también... Su rostro mostraba tal expresión de ternura, que el oficial se conmovió profundamente. No debía olvidar jamás aquella mirada y la dulzura inefable de aquella visión.

Aquella mujer, aquella alma y aquella hermosura, le pertenecían.

Colgó del cuello de Esperanza la cruzcita de oro que acababa de comprar y que pendía de una cinta estrecha de terciopelo negro.

La joven la cogió y la besó.

Salieron juntos de la iglesia y él la dió el brazo.

—¿Cuándo partes?— le preguntó.

—No lo sé, pero será demasiado pronto para los deseos que tengo de no dejar de verte ni un minuto.

—Mi alma estará contigo—dijo la joven sollozando.

No volvió á hablar una palabra hasta su casa; pero el teniente la sentía estremecerse; sentía que aquel cuerpo, joven y fuerte, se agitaba como un arbolillo sacudido por el viento.

Cuando llegó á la puerta del patio encontró á su asistente que le esperaba con un orden del comandante Orlando.

El batallón estaba ya reunido en la plaza de la Catedral y formando para emprender la marcha.

Esperanza se arrojó en los brazos de su amante, vertiendo amargas lágrimas.

—¡Me darás noticias tuyas—murmuraba,—y yo esperaré hasta que vendas ó me lames!

La joven recibió su último beso y huyó á su habitación, en donde cayó de rodillas al pie del lecho.

Una hora después, el tercer batallón de granaderos, salía de Milán por la puerta de Venecia.

Desmares miraba con ansia á la multitud para ver si distinguía entre ella la admiral cabeza de la joven; pero no la vió: vió tan sólo á la vieja Bárbara, que tenía de la mano á Enriqueta, como Esperanza el día antes.

La pequeña sonrió y le envió un beso con la mano.

El teniente estaba abatido; experimentaba una especie de desgarramiento del corazón; la posibilidad que de él se iba perdiendo en la calle de la

Victor Tejada y Encina, D. José María Aquinaga (supernumerario), D. Amador Vinas Guerrero y D. Manuel Aranda San Juan.

A subdirectores primeros los segundos D. Segundo Galán y Verde, D. Vicente Martínez y Martín, D. Ricardo del Corral, D. Eduardo Bermejo Córdoba y don José Rodríguez Borrajo.

A subdirectores segundos los jefes de estación D. Vicente Villaverde y Loureiro, D. Federico del Rey, D. Luis Rojas y Casas, D. Francisco Sastré y Martínez y D. Joaquín García Llanos.

A jefes de estación los oficiales primeros D. Manuel Dorda y Pérez, D. Ismael Salces, D. Eduardo Soler y Rizo, D. Vicente Calle y Simón y D. Manuel Martínez Albacete.

A oficiales primeros los segundos don Juan de Dios Medina y López (supernumerario), D. José Galván Romero, don Juan Manuel García y García, D. Antonio Anguita y Espejo, D. Alejandro Vázquez Beltrán (supernumerario), D. Braulio Hernández y Delgado y D. Amalio del Rey Villanueva y á oficiales segundos los aspirantes D. Angel Conde y don José Rivero Alvarez.

AGRESION CONTRA UN PERIODISTA

La prensa de Valladolid da cuenta del atropello cometido en dicha capital contra D. Moisés Esteban Tabanera, director del periódico *La Opinión*.

Se retiraba el Sr. Esteban á su casa, cuando fué sorprendido por tres sujetos desconocidos, los cuales le agredieron navaja en mano.

El Sr. Tabanera levantó el bastón que llevaba para repeler tan inesperada agresión, en cuyo momento recibió un golpe en una pierna y una cuchillada que le cortó parte del cintillo que llevaba puesto, produciéndole una herida leve, por fortuna.

Cuando llegaron los agentes de vigilancia habían desaparecido ya los agresores, por lo cual aquellos se limitaron á acompañar al Sr. Tabanera á la Casa de socorro, donde se le prodigaron los necesarios auxilios.

HAN FALLECIDO.

En Valladolid D. Julián Villar.

En Coruña D. Severiano González Díaz y D.ª María Guerra González.

En Pamplona D. José M.ª Armastia.

En Valencia D. Sebastián Esteve Ferrer.

En Barcelona D. Francisco de Paz y D. Ramón Casellas y Antiga.

En San Baudilio de Llobregat doña Eruninda Bonastra y Gollerich.

LA NOVILLADA DE HOY.

A pesar de las voces que han circular entre aficionados, Gavira, el simpático y arrojado torero, está completamente restablecido de las contusiones que recibió el jueves, y por consiguiente tomará parte en la corrida de hoy en unión del valiente *Villita*.

Un periódico de los Estados Unidos públicas algunos datos muy curiosos relativos á mister John D. Rockefeller, conocido ordinariamente por el sobrenombre de *Rey del petróleo*.

Mr. Rockefeller, que hace mucho tiempo se le consideraba como uno de los hombres más ricos de América, en la actualidad es el más rico de todos. Su fortuna asciende á más de mil millones y no trascurrió mucho tiempo sin que sea mucho mayor, pues se calcula que aumenta anualmente en unos 15 millones de dólares, ó lo que es lo mismo, 75 millones de pesetas aproximadamente.

Estos tesoros serán repartidos entre los cuatro hijos del millonario, tres hijas y un hijo. Cada hijo poseerá más de cincuenta millones de dólares, y las misas de Rockefeller son las heredadas más ricas, sin disputa, del nuevo mundo.

Su fortuna pasará íntegra á sus cuatro hijos, porque Mr. Rockefeller ha hecho en vida gran número de cuantiosos

donativos en favor de diferentes universidades y hospitales y fundado muchos é importantes establecimientos públicos.

A pesar de su formidable opolencia, el *Rey del petróleo* trabaja ocho horas diarias en su despacho, y cuando termina sus tareas, se entrega en su casa á los goces del hogar, únicas alegrías del potente, que habita en Nueva York una casa desprovista de lujo. Ganar dinero es solo en él una pasión, tan absorbente y tan desinteresada como fué en Napoleón la pasión del poder y de la grandeza.

el enemigo suspendió el fuego de sus fusiles.

A la una de la tarde el cabecilla Ruen intimó la rendición; el teniente Rivas contestó negativamente, y á las cinco de la tarde se reanudó el combate.

Por la noche, el enemigo quemó la casa donde se depositaban los víveres y el agua del destacamento.

El 24 continuaba empeorando la situación de los sitiados, comenzando á sentirse los síntomas del hambre y la sed, disponiendo el jefe del destacamento romper el cerco enemigo á todo trance y de cualquier manera.

A las cuatro de la tarde varias detonaciones lejanas dieron á comprender que fuerzas del gobierno venían en auxilio.

En efecto, á poco rato llegaba el teniente coronel Zamora con su columna. La fuerza quedó salvada y el enemigo rechazado.

CUBA

Una carta.

De una larga epístola que escriben á un estimado colega de la mañana, entresacamos los siguientes párrafos, bastante interesantes por cierto.

En el Camagüey.

«En el Camagüey siguen las vías de comunicaciones interrumpidas. Sábese que Mirabal y los suyos han quemado nuevamente los puentes de la vía férrea; el gobierno ha reparado las averías y ellos volverán á causarlas.

La partida de Castillo ha incendiado el ingenio Eugenia, de la propiedad de don Vicente Rodríguez, actual alcalde municipal de Nuevitas y consignatario de los vapores de los Sres. Sobrinos de Herrera.

Otra banda de rebeldes ha desjarretado 150 reses de los Sres. Varona y Compañía.

En Oriente.—Ataque y defensa de Sabana.

«Si pasamos á Oriente, nos encontramos, entre distintos hechos de poca importancia, uno que merece narrarse: es el ataque é incendio del poblado de Sabana, distante pocas leguas de Baracoa.

El comandante de armas de aquel poblado conoció algunos movimientos sospechosos por aquellos contornos. En su consecuencia, tomó las medidas oportunas, á fin de estar prevenido contra cualquiera agresión del enemigo. Al día siguiente el pueblo se encontró sitiado. Era el 18 del mes pasado.

El 19 continuaba el sitio. El jefe del destacamento intentó en vano repetidas veces avisar á Baracoa; los insurrectos obligaban siempre á retroceder á los comisionados.

El día 22 supo el Sr. Sosa, que es el jefe, que los vecinos habían recibido una carta del cabecilla Ruen, que era el sitiador, ordenándoles privasen de agua á las tropas allí destacadas para lograr se rindieran por hambre, sed y fuego. El Sr. Sosa reunió á los vecinos más importantes y á las autoridades, previniéndoles castigaria con el mayor rigor al contraventor de cualquier orden que de él emanase.

A las dos de la tarde supo que los sitiadores, en número de 800 hombres, se preparaban al ataque. A las siete y media, casi simultáneamente, comenzaron á arder seis casas.

Al resplandor del incendio rompieron los rebeldes un nutrido fuego, que fué contestado por el destacamento.

A la una y media de la madrugada empezó á arder el fuerte por uno de sus costados, siendo, por lo tanto, imposible permanecer en él. El oficial mandó cargar á la bayoneta y á paso de carga rompió la marcha ligera, haciendo descargas cerradas á la voz de mando. Logró abrir brecha por entre el enemigo, que ocupaba la calle de salida del fuerte, pudiendo llegar á un fortín, donde se posicionó. Visto esto por los rebeldes, decidieron atacar los otros fortines, y el teniente Rivas dispuso reforzarlos con ocho hombres.

Al amanecer del 23 casi todo el pueblo de Sabana era presa de las llamas, y

el enemigo suspendió el fuego de sus fusiles.

A la una de la tarde el cabecilla Ruen intimó la rendición; el teniente Rivas contestó negativamente, y á las cinco de la tarde se reanudó el combate.

Por la noche, el enemigo quemó la casa donde se depositaban los víveres y el agua del destacamento.

El 24 continuaba empeorando la situación de los sitiados, comenzando á sentirse los síntomas del hambre y la sed, disponiendo el jefe del destacamento romper el cerco enemigo á todo trance y de cualquier manera.

A las cuatro de la tarde varias detonaciones lejanas dieron á comprender que fuerzas del gobierno venían en auxilio.

En efecto, á poco rato llegaba el teniente coronel Zamora con su columna. La fuerza quedó salvada y el enemigo rechazado.

LA SUBIDA DEL CALZADO

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA hace dos días dió la noticia, escueta y pelada, y además poco tranquilizadora para los cabezas de familia, de que un artículo tan de primera necesidad como el calzado subía sus precios en más de un 20 por 100.

A propósito de esta importante cuestión económica familiar hemos echado un largo párrafo con varios síndicos de tan respetable gremio, con no pocos almaceneros de curtidos y con algunos de los principales dueños de zapaterías, y he aquí cómo se expresan y explican esta subida:

«Nosotros somos los primeros en lamentar subida tan considerable; pero el coste de las pieles finas y de los cueros ha aumentado de un modo exorbitante y nos ha sido forzoso aumentar también en igual medida el precio del calzado.

Hay gran escasez de pieles, y como consecuencia de ella, las suelas han subido, según las clases, de 4 á 5 y 6 reales el kilo; los becerros mate de 10 á 15 pesetas la docena de pieles; los charoles hasta 20 pesetas, como ocurre con los traídos de Alemania, llamados *Cornelios*, que son los mejores, y así todos los demás artículos que empleamos.

En todos los establecimientos manejan desde ayer las discusiones con el público, especialmente con la clientela hija, pues no hay medio de convencer á nadie de que por el calzado que antes se abonaban 10 pesetas, por ejemplo, hay que pagar hoy 12 ó 13.

A causa de los cambios con el extranjero subieron el año pasado un 5 por 100 los charoles, fletros y otros géneros que importamos, y no obstante, sufrimos el aumento sin hacer partícipe de él al público.

No podemos hacer lo mismo en el caso presente, en que por necesidad tiene el público que sufrir con nosotros la subida de los géneros.

Como complemento de estas noticias, tuvimos esta mañana ocasión de oír al conocido industrial D. Eustasio Tordesillas, quien afirma que la subida obedece principalmente á la acaparamiento de pieles que, no sólo en España, si que también en Inglaterra, han llevado á efecto los grandes fabricantes de los Estados Unidos, comprándolas á precios más elevados.

Así se explica que las grandes fábricas de curtidos de Valencia, Valladolid, Vals, Palma de Mallorca, Igualada, Bajar, Olot, hayan subido todas sus precios, alguna de las cuales, como Valladolid, lo han hecho en una proporción de 15 por ciento.

A tal extremo han llegado las cosas, que los fabricantes españoles se encuentran hoy imposibilitados de admitir compromisos en firme para pedidos de importancia, por carecer los mercados de la Península de pieles en pelo.

Y, en fin, para terminar—nos ha dicho el Sr. Tordesillas—todo se ha encen-

ba al acordarse de la conmovedora frase de la joven: ¡seré viuda!

¡Viuda! Eso era ir demasiado de prisa. Pero no se indignaba por esta confianza de Esperanza y sonreía dulcemente.

Esperanza seguía pensando en él con el mismo ardor, con la misma fé.

El corazón de la pobre niña era prisionero y estaba herido.

Es imposible fijar las velas que hizo arder en la capillita de Nuestra Señora de los Dolores, en Santa María de la Pasión, su misterioso confidente.

Cada una de ellas tenía su intención: la una porque su adorado se viese libre de los peligros de la guerra; la otra para que la fuese fiel. Estas eran infinitamente más numerosas que las otras.

Cuando el tercer batallón estuvo á quince leguas de Milán, las distracciones previstas por el comandante Orlando, abundaron.

Gentes menos valientes, los hubieran juzgado demasiado repetidos y sobre todo de muchas emociones.

A cada instante surgía un encuentro serio con el enemigo.

Después vino el combate de Malegnano, Marignan por los franceses, en donde el mariscal Baragney d'Hilliers desalojó á las tropas de Glnlay.

Luego la marcha hacia el famoso cuadro latero, en donde el ejército austriaco se defendió tras de dadas fortalezas.

No cabe duda que el teniente Desmares pensaba en Esperanza, pero se ocupaba mucho menos de ella; la veía en su imaginación como se ve un objeto por la mirilla de unos gemelos de teatro puestos de al revés.

Cuando quince días después se encontró el batallón en la batalla de Solferino, en donde trescientos mil hombres se batieron con gran bravura, en una línea de veinte kilómetros Esperanza pasó al estado de nebulosa.

El comandante Orlando y su amigo, pensaban más en la torre de Solferino, que era preciso tomar bajo el fuego de una artillería mortífera, que en los hermosos ojos de las milanesas, por las cuales se batían.

El teniente tuvo la gloria de recibir en el hombro derecho un casco de un obús, que no hizo más que herirle ligeramente y que le valió quince días de inacción en una aldea elevada por el enemigo, la cruz de la legión de honor y el grado de capitán.

Por sueto el amistoso que siguió después

puchinos, y en la iglesia de Santa María de la Pasión, la mejor parte de su alma.

El comandante Orlando le miraba con disimulo y no trataba de sacarle de su ensimismamiento.

—¡Si yo hubiera sido joven y libre—pensaba,—la hubiera adorado como é! ¡Es hermosa hasta el extremo de causar vértigos!

Pero el comandante no estaba inquieto. Las distracciones iban á abundar y los soldados de Francisco José se encargarían de operar un cambio en los pensamientos del teniente.

Se sabía que no estaban lejos pero no se sabía á punto fijo en dónde los encontrarían.

Lo que caracterizaba aquella guerra, muy semejante á un torneo entre paladines valientes, pero descuidados, era la parte enorme dada á la casualidad por los encargados de dirigir la en jefe.

Las tropas de ambos ejércitos enemigos se batían con un valor y una decisión extraordinarios, pero se encontraban casi siempre frenados á frente cuando menos lo esperaban.

A medida que Desmares se alejaba de Milán, o iba calmando, en efecto, como el comandante presumía; estaban muy cerca del enemigo para pensar en otra cosa.

Además, se acordó bien pronto de Francia y de la caballería y granaderos que le seguían á corta distancia, como una jauría sigue al ciervo, acosándole.

En cada punto culminante de la carretera de Plaisance, que había tomado la tropa del comandante Orlando, se libraba un combate entre las avanzadas.

Esos combates se limitaban, la mayor parte de las veces, á un fuego muy vivo de fusilería y alguna que otra granada que causaba poco daño.

Pero estas escaramuzas, que presagiaban batallas más serias, como un preludio anuncia una sinfonia, no dejaban tiempo á los granaderos para pensar ni en serenatas ni en las melodías de la separación.

¡Pensar en los idilios del matrimonio ó en las delicias del amor, cuando las balas silban en vuestros oídos, cuando calculáis las probabilidades que tenéis de vivir y cuando no estáis seguros de que al día siguiente veáis la luz del día!

Cuarenta y ocho horas después de su partida de Milán, el teniente, tranquilo y pensativo al principio, había recobrado una parte de su buen humor.

—¿Qué exultación son esas, italiano!—cuando

recido: los charoles, los elásticos y los becerros franceses.

La subida de 20 por 100 no es aún la definitiva, y no sería difícil que todavía alcanzara un tipo algo más alto.

No deja de ser un consuelo para los padres cargados de hijos.

EL CAMPO DE LA JURA

La cuestión promovida en Cangas de Onís, que tanto preocupa en Asturias y que tantas columnas ocupó hace dos meses en la prensa de Madrid, relativa al Campo de la Jura, se ha resuelto por el gobierno á virtud de recurso de queja interpuesto por el Ayuntamiento de Cangas de Onís contra el acuerdo del gobernador civil de Oviedo.

Tratábase del cierre, para el público del Campo de la Jura, ó Cabo de Villa propiedad de D. Angel González Oute en la que se dejó un camino para el servicio vecinal.

Contra ese cierre de la finca protestaron algunos concejales fundados en que aquel era el sitio designado de antiguo para celebrar las ferias y romerías.

Puesta á votación, resultó ésta dos veces empataada, y el alcalde decidió á favor del propietario.

Tramitado el expediente en el gobierno civil de Oviedo, y revocado el acuerdo municipal, se elevó al ministerio de la Gobernación, habiéndose resultado de real orden que se revocase la providencia del gobierno civil de Oviedo, pudiendo los que se crean lesionados por el acuerdo municipal recurrir del mismo en la forma prescrita por el art. 172 de la ley municipal.

Es decir, que el gobierno considera una cuestión de derecho la del usufructo del Campo de la Jura de Cangas de Onís, propia y exclusiva de los tribunales de justicia, á los que corresponde entender en esa clase de reclamaciones que afectan á la propiedad.

CUARTO TREN BOTIJO

Con extraordinaria animación se ha efectuado ayer tarde la salida del tren botijo, con destino á Alicante, conduciendo 989 bañistas.

A la una, la cola de aspirantes á viajeros, que esperaban adquirir billetes, era de bastante magnitud, despachándose con gran actividad el jefe de dicha central D. Antonio Cortés y el factor primero D. Santiago Chollón.

Varias parejas del cuerpo de seguridad conjuraron algunos incidentes que se produjeron por no querer guardar los congregados el preciso turno.

El andén de la estación ofrecía, pocos momentos antes de partir el tren, un aspecto verdaderamente pintoresco, desarrollándose escenas altamente cómicas.

Despidieron al tren, el jefe de explotación Sr. Sus, y los Sres. Urrestarazu Andújar y Parraga.

En el momento de ponerse el tren en marcha, la animación subió de punto pues la grifería llegó al colmo.

El día 4 del próximo mes se efectuará la quinta y última expedición botijil.

Ayer han tenido lugar en el juzgado municipal del distrito del Centro varios juicios de faltas contra expendedoros de periódicos del mismo distrito, por tener expuestos al público y vender folletos inmorales, habiéndose procedido, en virtud de denuncia del fiscal D. Fermín Castañón, y de acuerdo con el cual, han sido condenados por el juez D. Joaquín Díaz Cañabate, según el núm. 2.º del art. 586 del Código penal vigente.

Después de una larga y penosa enfermedad sufrida con resignación cristiana, ha fallecido doña Visitación Díaz, viuda de López Lerdo y madre política de nuestro estimado amigo D. Joaquín Ramones oficial de la secretaría del Consejo de los ferrocarriles de Medidia.

MATRIMONIOS CONVENCIDOS

Estaban empañados por las lágrimas.

—¿Por qué lloras?— la preguntó.

—¿Porque vas á batirte de nuevo y porque pueden matarte! ¡Y entonces!...

La joven vaciló en terminar la frase.

—¿Qué?

—Seré viuda y moriré yo también... Su rostro mostraba tal expresión de ternura, que el oficial se conmovió profundamente.

No debía olvidar jamás aquella mirada y la dulzura inefable de aquella visión.

Aquella mujer, aquella alma y aquella hermosura, le pertenecían.

Colgó del cuello de Esperanza la cruzcita de oro que acababa de comprar y que pendía de una cinta estrecha de terciopelo negro.

La joven la cogió y la besó.

Salieron juntos de la iglesia y él la dió el brazo.

—¿Cuándo partes?— le preguntó.

—No lo sé, pero será demasiado pronto para los deseos que tengo de no dejar de verte ni un minuto.

—Mi alma estará contigo—dijo la joven sollozando.

No volvió á hablar una palabra hasta su casa; pero el teniente la sentía estremecerse; sentía que aquel cuerpo, joven y fuerte, se agitaba como un arbolillo sacudido por el viento.

Cuando llegó á la puerta del patio encontró á su asistente que le esperaba con un orden del comandante Orlando.

El batallón estaba ya reunido en la plaza de la Catedral y formando para emprender la marcha.

Esperanza se arrojó en los brazos de su amante, vertiendo amargas lágrimas.

—¡Me darás noticias tuyas—murmuraba,—y yo esperaré hasta que vendas ó me lames!

La joven recibió su último beso y huyó á su habitación, en donde cayó de rodillas al pie del lecho.

Una hora después, el tercer batallón de granaderos, salía de Milán por la puerta de Venecia.

Desmares miraba con ansia á la multitud para ver si distinguía entre ella la admiral cabeza de la joven; pero no la vió: vió tan sólo á la vieja Bárbara, que tenía de la mano á Enriqueta, como Esperanza el día antes.

La pequeña sonrió y le envió un beso con la mano.

El teniente estaba abatido; experimentaba una especie de desgarramiento del corazón; la posibilidad que de él se iba perdiendo en la calle de la

pudo soñar despierto en su idolo, á su placer.

¿Qué tenía de particular que se casase con aquella joven y hermosísima milanesa?

Su fortuna era insignificante, y su padre no ocupaba una posición elevada, ni mucho menos. Pero no compensaba la belleza de su futura, con exceso, las deficiencias de su fortuna?

¿Qué millonario de gusto no hubiera pagado con la mitad de su capital aquella acabada obra de arte de la naturaleza, cien veces, mil veces superior á las obras muertas de los artistas, que las gentes ricas se disputan con ridículas ostentaciones de dinero?

Tenia razón.

¡Esperanza era una criatura divina, embriagadora y soberbia!

Además pensaba que el coronel, su padre, le profesaba un cariño demasiado vivo y demasiado franco para oponerse á un casamiento en que cifraba toda su dicha.

Al día siguiente, á continuación de un día de delirio, Milán estaba tranquilo. La hora de la exaltación había pasado.

La ciudad se parecía á una de esas mundanas que después de pasar la noche en las embriagueces del baile se levanta al día siguiente horriblemente cansada.

Circulaban malas noticias.

El enemigo estaba dispuesto á hacer todo género de esfuerzos para recuperar las ventajas perdidas.

El ejército victorioso de los aliados iba á ponerse de nuevo en marcha, y nuevos y más enarrazados combates le esperaban.

El teniente Desmares esogió en la tienda del joyero en que estaba alojado un collar para Enriqueta y una cruzcita de oro para Esperanza. Se fué á la calle de Capuchinos con el corazón oprimido por la idea de abandonar á su querida de una hora.

La vieja Bárbara le dijo que había salido; pero que la encontraría en la iglesia de Nuestra Señora de la Pasión.

Allí estaba, en efecto.

El oficial la vió arrodillada en un rincón oscuro, con la cabeza apoyada en las manos y sollozando sin contenerse.

La iglesia estaba casi desierta.

La calle estaba llena de curiosos, que comentaban las noticias.

Se acercó á ella de puntillas; pero, á pesar de esta precaución, la joven notó su presencia.

En el momento en que iba á tocarla en el hombro, Esperanza volvió la cabeza y dijo:

Estaban empañados por las lágrimas.

—¿Por qué lloras?— la preguntó.

—¿Porque vas á batirte de nuevo y porque pueden matarte! ¡Y entonces!...

La joven vaciló en terminar la frase.

—¿Qué?

—Seré viuda y moriré yo también... Su rostro mostraba tal expresión de ternura, que el oficial se conmovió profundamente.

No debía olvidar jamás aquella mirada y la dulzura inefable de aquella visión.

Aquella mujer, aquella alma y aquella hermosura, le pertenecían.

Colgó del cuello de Esperanza la cruzcita de oro que acababa de comprar y que pendía de una cinta estrecha de terciopelo negro.

La joven la cogió y la besó.

Salieron juntos de la iglesia y él la dió el brazo.

—¿Cuándo partes?— le preguntó.

—No lo sé, pero será demasiado pronto para los deseos que tengo de no dejar de verte ni un minuto.

—Mi alma estará contigo—dijo la joven sollozando.

No volvió á hablar una palabra hasta su casa; pero el teniente la sentía estremecerse; sentía que aquel cuerpo, joven y fuerte, se agitaba como un arbolillo sacudido por el viento.

Cuando llegó á la puerta del patio encontró á su asistente que le esperaba con un orden del comandante Orlando.

El batallón estaba ya reunido en la plaza de la Catedral y formando para emprender la marcha.

Esperanza se arrojó en los brazos de su amante, vertiendo amargas lágrimas.

—¡Me darás noticias tuyas—murmuraba,—y yo esperaré hasta que vendas ó me lames!

La joven recibió su último beso y huyó á su habitación, en donde cayó de rodillas al pie del lecho.

Una hora después, el tercer batallón de granaderos, salía de Milán por la puerta de Venecia.

Desmares miraba con ansia á la multitud para ver si distinguía entre ella la admiral cabeza de la joven; pero no la vió: vió tan sólo á la vieja Bárbara, que tenía de la mano á Enriqueta, como Esperanza el día antes.

La pequeña sonrió y le envió un beso con la mano.

El teniente estaba abatido; experimentaba una especie de desgarramiento del corazón; la posibilidad que de él se iba perdiendo en la calle de la

puchinos, y en la iglesia de Santa María de la Pasión, la mejor parte de su alma.

El comandante Orlando le miraba con disimulo y no trataba de sacarle de su ensimismamiento.

—¡Si yo hubiera sido joven y libre—pensaba,—la hubiera adorado como é! ¡Es hermosa hasta el extremo de causar vértigos!

Pero el comandante no estaba inquieto. Las distracciones iban á abundar y los soldados de Francisco José se encargarían de operar un cambio en los pensamientos del teniente.

Se sabía que no estaban lejos pero no se sabía á punto fijo en dónde los encontrarían.

Lo que caracterizaba aquella guerra, muy semejante á un torneo entre paladines valientes, pero descuidados, era la parte enorme dada á la casualidad por los encargados de dirigir la en jefe.

Las tropas de ambos ejércitos enemigos se batían con un valor y una decisión extraordinarios, pero se encontraban casi siempre frenados á frente cuando menos lo esperaban.

A medida que Desmares se alejaba de Milán, o iba calmando, en efecto, como el comandante presumía; estaban muy cerca del enemigo para pensar en otra cosa.

Además, se acordó bien pronto de Francia y de la caballería y granaderos que le seguían á corta distancia, como una jauría sigue al ciervo, acosándole.

En cada punto culminante de la carretera de Plaisance, que había tomado la tropa del comandante Orlando, se libraba un combate entre las avanzadas.

Esos combates se limitaban, la mayor parte de las veces, á un fuego muy vivo de fusilería y alguna que otra granada que causaba poco daño.

Pero estas escaramuzas, que presagiaban batallas más serias, como un preludio anuncia una sinfonia, no dejaban tiempo á los granaderos para pensar ni en serenatas ni en las melodías de la separación.

¡Pensar en los idilios del matrimonio ó en las delicias del amor, cuando las balas silban en vuestros oídos, cuando calculáis las probabilidades que tenéis de vivir y cuando no estáis seguros de que al día siguiente veáis la luz del día!

Cuarenta y ocho horas después de su partida de Milán, el teniente, tranquilo y pensativo al principio, había recobrado una parte de su buen humor.

—¿Qué exultación son esas, italiano!—cuando

ba al acordarse de la conmovedora frase de la joven: ¡seré viuda!

¡Viuda! Eso era ir demasiado de prisa. Pero no se indignaba por esta confianza de Esperanza y sonreía dulcemente.

Esperanza seguía pensando en él con el mismo ardor, con la misma fé.

El corazón de la pobre niña era prisionero y estaba herido.

Es imposible fijar las velas que hizo arder en la capillita de Nuestra Señora de los Dolores, en Santa María de la Pasión, su misterioso confidente.

Cada una de ellas tenía su intención: la una porque su adorado se viese libre de los peligros de la guerra; la otra para que la fuese fiel. Estas eran infinitamente más numerosas que las otras.

Cuando el tercer batallón estuvo á quince leguas de Milán, las distracciones previstas por el comandante Orlando, abundaron.

Gentes menos valientes, los hubieran juzgado demasiado repetidos y sobre todo de muchas emociones.

A cada instante surgía un encuentro serio con el enemigo.

Después vino el combate de Malegnano, Marignan por los franceses, en donde el mariscal Baragney d'Hilliers desalojó á las tropas de Glnlay.

Luego la marcha hacia el famoso cuadro latero, en donde el ejército austriaco se defendió tras de dadas fortalezas.

No cabe duda que el teniente Desmares pensaba en Esperanza, pero se ocupaba mucho menos de ella; la veía en su imaginación como se ve un objeto por la mirilla de unos gemelos de teatro puestos de al revés.

Cuando quince días después se encontró el batallón en la batalla de Solferino, en donde trescientos mil hombres se batieron con gran bravura, en una línea de veinte kilómetros Esperanza pasó al estado de nebulosa.

El comandante Orlando y su amigo, pensaban más en la torre de Solferino, que era preciso tomar bajo el fuego de una artillería mortífera, que en los hermosos ojos de las milanesas, por las cuales se batían.

El teniente tuvo la gloria de recibir en el hombro derecho un casco de un obús, que no hizo más que herirle ligeramente y que le valió quince días de inacción en una aldea elevada por el enemigo, la cruz de la legión de honor y el grado de capitán.

Por sueto el amistoso que siguió después

EDICION DE LA MAÑANA

EL MERCADO DE CARNES

Como ya hemos dicho, los representantes de la sociedad de Tablajeros de Madrid han presentado una solicitud al señor alcalde pidiendo el cumplimiento del artículo 115 del reglamento general de la casa Matadero.

Dichos señores representan a quinientos tablajeros.

El citado artículo, copiado a la letra, dice así:

«La transacción de las carnes de reses muertas en los mataderos, queda completamente libre; las de vaca y toro se venderán, al menos, por cuartos; las de cerdos, cerdos y ganado lanar y cabrio, por piezas enteras.

«El día que tenga la Villa un mercado de carnes muertas, quedará totalmente prohibida la venta de carnes en el Matadero.»

Del preinserto artículo se deduce que los reclamantes piden, con sobrada razón, que las carnes muertas se vendan en el mercado que existe al efecto en la plaza de los Mostenses, que reúne las condiciones apetecidas y es capaz para contener doscientas reses.

En la referida instancia se hacen notar los perjuicios que sufren los tablajeros al convertir la casa Matadero en centro de contratación, ejerciéndose en el mismo un irritable monopolio, exclusivo de determinados traficantes, con perjuicio de los más que expenden las carnes al por menor.

Los reclamantes aseguran que por el medio que proponen ganaría la higiene y se daría mayor facilidad para las transacciones.

«Para conseguir esto—agregan—necesario es que además de habilitar el mercado de los Mostenses al objeto de que se trata, se prohiba la entrada en el Matadero de la Villa a los que no sean introductores, según consta en la Administración, ganaderos o dependientes del establecimiento municipal.»

Además se trata de un asunto de policía urbana, y por tanto, corresponde al Ayuntamiento disponer lo necesario para el cumplimiento de lo acordado, evitando el monopolio que ejercen los llamados abastecedores, que imposibilitan la competencia en el precio de las carnes, de lo que indudablemente resultaría beneficiado el público en general.

Se trata, pues, de que los tablajeros adquirieran dicho artículo directamente de los ganaderos, sin los intermediarios que cobran por este servicio el llamado corretaje.

De las setecientas carnicerías que existen en Madrid, cuarenta son propiedad de abastecedores, y estos son los que fijan el precio de las carnes para la venta al por menor, y ese precio es invariable.

El periódico *La Producción Agrícola* y *Pecuaría* se ocupa en su último número del abastecimiento de carnes, asunto de suyo importante, que merece ser estudiado con gran detenimiento.

Dicho periódico señala como víctima de los abastecedores al tablajero y al público.

Hace el colega la consideración de que faltando el boletín de cotización de las carnes, los compradores fijan los tipos, imponiéndolos a los ganaderos que no pueden resistirse contra ellos, porque careciendo de pastos y teniendo en algunas épocas del año que mantener el ganado a pie, los resulta tan grave perjuicio que no compensa ni con mucho el aumento de precio que pudieran alcanzar.

En otros párrafos dice el referido periódico:

«Las carnes es el artículo que sufre mayor oscilación en valor, y sin embargo, el precio en tabla es invariable, ocasionándose con esto un gravísimo perjuicio al consumidor, que si es pobre, no puede adquirir este alimento, de nutrición variada, a causa de su carestía, injustificada siempre.

«No es el tablajero quien mantiene este abuso, sino que, por el contrario, es también víctima de él, puesto que al abastecedor le suministra la carne a precio invariable y fijo.»

El colega se ocupa de otros abusos que cometen los abastecedores, con perjuicio del expendedor al por menor y del público.

La solicitud, pues, de los tablajeros tiende a facilitar la venta de las carnes directamente de los ganaderos, impidiendo abusos y monopolios, al propio tiempo que se exige el cumplimiento de lo determinado en el artículo 115 del citado reglamento.

El mercado de reses muertas existe, y lógico parece que se ponga en práctica dicho artículo, mucho más cuanto que redundara esta medida en beneficio del consumidor, estableciendo la competencia en los precios y calidad de las carnes.

Una comisión de tablajeros ha visitado al teniente de alcalde Sr. Sabater y al concejal Sr. López Balboa, para suplicarles influyan con objeto de obtener una resolución favorable en la solicitud presentada al señor alcalde.

Los comisionados salieron muy satisfechos de los ofrecimientos hechos por los Sres. Sabater y López Balboa.

se presentaron en traje de campaña, y dirigiéndose su autorizada palabra, les recordó que no era la primera vez que el regimiento de Asturias iba a la Gran Antilla a combatir bajo el glorioso pabellón nacional.

En efecto, en 1776 cuando la guerra con Inglaterra sostenida con ocasión del «pacto de familia», el regimiento de Asturias, llamado *El Cangrejo* porque jamás volvía la espalda en las retiradas, fué a la Habana, que habían ocupado los ingleses.

Todos los soldados del batallón, así como los jefes, oficiales y clases, mostráronse deseosos de embarcar cuanto antes.

LA TORMENTA DE AYER

A las seis y cuarto de la tarde descendió sobre Madrid una gran nube de agua y granizo, con grande y estrepitoso acompañamiento de truenos e intensos relámpagos.

Los chubascos duraron una hora próximamente.

La atmósfera ha refrescado mucho.

La comunicación telefónica se hallaba interrumpida esta madrugada con el extranjero y con casi todas las provincias de España.

La pizarra del salón de Telégrafos anunciaba que sólo podía comunicarse, y no sin alguna dificultad, con Valladolid, Santander, Sevilla y Vitoria.

Efecto de la tormenta, ha quedado interrumpida, entre las estaciones de Ariza y Santa María de Huerta, la línea férrea de Zaragoza.

Las aguas han socavado la vía, dejándola al aire en un terraplén, arrancando algunos postes telegráficos y ocasionando otros desperfectos, de los que aun se tienen detalles.

La circulación de trenes se halla interrumpida, y según nuestras noticias, anoche suspendió su salida de Zaragoza el tren correo, en el que debía venir a Madrid la familia del señor ministro de Ultramar, que con este motivo habrá de retrasar su salida.

Se han dado las oportunas órdenes y han salido ya a recorrer la línea algunas brigadas de obreros, a fin de restablecer cuanto antes la circulación de los trenes.

Como siempre que llueve a torrencientes en Madrid, ayer se inundó la Virgen del Puerto a consecuencia de la gran cantidad de agua a que da salida la alcantarilla general.

Pasando grandes apuros, sacaron los vecinos los trastos de sus viviendas, poniéndolos a salvo hasta otro día que caiga otro chaparrón y vuelvan a la misma faena.

¿Por qué no acordará el Ayuntamiento las obras necesarias para que esta alcantarilla desagüe en el río Manzanares?

El gobernador civil participó de la inundación, pues le vimos, hecho una sopa, dictando medidas a fin de evitar desgracias personales.

También se inundó la casa núm. 6 de la cuesta de las Descargas, sin más consecuencias que el susto de los vecinos, que tuvieron algunos momentos peores ahogados.

La fuerza del agua produjo el hundimiento del tejado de la casa núm. 15 de la calle de San Bernabé.

Inmediatamente se desalojó la finca, procediéndose a un reconocimiento facultativo para demolerla si amenza ruina.

En la calle de Barriónuevo números 3 y 5, piso segundo izquierda, ocurrió ayer tarde una desgracia.

Hallándose tranquilamente examinando un revólver Antonio Suárez Rubiños, en presencia de su familia, é ignorando sin duda que el arma estaba cargada, movió el gatillo, disparándose ésta con tan desdichada suerte, que la bala fué a alojarse en el lado izquierdo del pecho de su hermana.

A las voces de la madre acudieron varios vecinos y a poco tiempo el delegado del distrito, el cual no pudo tomar declaración a la herida, porque lo estaba de tal gravedad, que espiró a los pocos momentos.

La víctima de la imprudencia de su hermano se llamaba Ana y tenía 34 años de edad.

El juzgado se personó en la casa del suceso, disponiendo la traslación del cadáver al depósito, y evacuando las primeras diligencias.

DESGRACIA POR IMPRUDENCIA

En la plaza de San Francisco fueron ayer revistados los reclutas del batallón de Canarias, que saldrán para Cuba el día 27.

Hoy se reunirán los jefes y oficiales del mencionado regimiento en fraternal banquete para despedir a aquellos de sus compañeros que van a la gran Antilla.

El segundo teniente de la escala de reserva de infantería D. Ángel Riego Pérez ha sido destinado a la Gran Antilla en concepto de supernumerario.

En igual concepto van a aquel ejército los segundos tenientes de la escala de reserva D. Manuel Alba Caminero y don Juan Romero Mérida.

Se ha dispuesto que en lugar del segundo teniente de infantería D. Enrique Montalvo Gorrochate vaya a Cuba el de igual clase y arma D. Enrique Gómez Altea.

Se ha dispuesto que el teniente coronel D. Juan Manrique de Lara, ascendido a coronel y que presta sus servicios en la Gran Antilla, continúe en su nuevo en aquél ejército.

Ha quedado sin efecto el pase a la isla de Cuba del capitán de caballería don Juan Rebollo Cantalejo, habiendo sido nombrado para sustituirle el de igual clase y arma D. Francisco Jiménez To var.

En sustitución del capitán de infantería D. Gregorio Prieto Miguel, ha sido destinado a la Gran Antilla D. Silvestre Blanco Escorial.

No ha llegado al ministerio de la Guerra la propuesta especial a que se refiere un colega de la noche, hecha por el general Martínez Campos a favor de un antiguo guerrillero que en la pasada guerra obtuvo importante cargo por su heroico comportamiento, grades que perdió a consecuencia de haber sido condenado en sentencia por la comisión de un delito común.

La persona a quien el sueldo se refiere es, según nuestros noticias, el valiente ex teniente coronel Lolo Benítez, quien en la acción de Perales ha dado nuevas muestras de su heroicidad.

Aunque, como antes decimos, no hay noticia de que el general Martínez Campos haya propuesto recompensa, es posible que trate de hacerlo por referirse a persona cuyos méritos le hacen a ella acreedor, máxime si se tiene en cuenta que el delito a que antes hicimos mención y que le costó la condena fué el haber matado a un individuo que en la pasada insurrección fué cabecilla, y del que partió la provocación que le costó la vida.

Es completamente inexacta la noticia que dan algunos periódicos de que el gobierno piense en enviar al ejército de operaciones de Cuba al actual capitán general de Castilla la Nueva, señor marqués de Estrella.

Telegramas recibidos anoche en el ministerio de la Guerra dan cuenta de la entusiasta despedida que ha hecho el pueblo de Zaragoza al batallón de infantería de Galicia, que salió de dicha ciudad a las seis de la tarde en dirección a Barcelona, donde embarcará para Cuba.

El batallón oyó misa en la iglesia del Pilar, y después, a pesar del tiempo tormentoso y desagradable que hacía, acudió a la estación numeroso gentío a despedir a las tropas.

En uno de los últimos vapores va a Cuba el hijo segundo del ex mariscal Bazaine, que alijado tiempo ha en el ejército español, es cabo del escuadrón expedicionario de husares de la Princesa.

El mismo día en que embarcó el joven Bazaine se recibió la noticia de haber fallecido del vómito en Cuba su hermano mayor, que se alistó como voluntario y era sargento.

Digna de profunda lástima y nuestra elocuencia de lo mudable y cruel del destino es la suerte del joven soldado que hoy va a defender la integridad de la patria española por gratitud, sin duda hacia la tierra donde su padre hallara en sus días muy tristes algún consuelo en sus infortunios.

El sargento Bazaine, que tan triste fit ha tenido en Cuba, hizo sus estudios en el real colegio de San Lorenzo del Escorial, y sus antiguos compañeros, los colegas de aquella época, conservan de él un grato recuerdo.

Quiera el cielo que el cabo Bazaine, a la sombra de la gloriosa bandera que ha jurado, consiga prosperidades y glorias que le sirvan de lenitivo a sus tristezas.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

GUERRA.—Reales órdenes sobre reconocimiento de varios créditos sobre abonar de alcances y ajustes finales de individuos que pertenecieron al ejército de Cuba.

HACIENDA.—Reales órdenes resolutorias de varios expedientes relativos a la rectificación de aforos hechos por las aduanas.

GOBERNACION.—Real orden declarando sueltas las procedencias de Shangkay y Mocoro (China) y Aleppo (Turquía Asiática).

La finada ha sido trasladada al panteón de familia que tiene en Málaga.

Acompañamos a nuestro amigo y a su distinguida familia en su justo dolor.

Se ignora de donde ha podido salir tanta agua.

Los hombres de ciencia estudian el fenómeno.

BIBLIOGRAFÍA.

Guerras irregulares y de montaña. por D. Juan Calero Ortega, primer teniente de infantería, ayudante de profesor de la academia de su arma.

La oportunidad es una de las cualidades esenciales de toda obra humana para ser buena, y nada más oportuno que la publicación de un tratado sobre guerras irregulares y de montaña, cuando desgraciadamente la de Cuba es la preocupación de España entera.

Como libro didáctico, el del Sr. Calero reúne las condiciones de claridad, concisión y método que son indispensables en obras de este género. En él están compendiadas y magistralmente expuestas cuantas teorías y opiniones han sostenido, sobre asunto tan complejo, los mejores tratadistas militares, robustecidas por opiniones propias del autor, que es de los que piensan por cuenta propia y sostienen con valentía las doctrinas a cuya convicción llegaron mediante un análisis concienzudo y un detenido estudio.

Auguramos un gran éxito a obra que por más de un concepto lo merece indudablemente.

El teniente de alcalde del distrito de la Inclusa, Sr. Martínez Contreras, ha decomisado bastante cantidad de pan por falta de peso.

La prensa de Galicia refleja en sus columnas el entusiasta recibimiento hecho a los batallones de Reu y Isabel II y Burgos, destinados a Cuba.

No se recuerda una aclamación más unánime ni una despedida más cariñosa.

Ha fallecido en Panticosa el Sr. Rodríguez Montero, director de la sucursal del Banco de España en Vigo y sobrino del Sr. Montero Ríos.

El catedrático de la Universidad de Madrid Sr. Rodríguez Carracedo, dará una conferencia en Vigo, a petición del colegio Médico farmacéutico de aquella ciudad, relativa a la Seroterapia.

Hace 26 años que falleció el almirante Méndez Núñez. En las iglesias de Galicia se han celebrado honras fúnebres en el aniversario de su fallecimiento.

Desde las ocho y media de la mañana a las cinco y media de ayer tarde el juzgado de instrucción de guardia no había entendido en más sucesos que en el referente a la muerte repentina de un hombre en el tejat próximo a las Ventas del Espíritu Santo.

Ayer se han firmado varios nombramientos de secretarios de gobierno de provincia.

El secretario del gobierno de Zaragoza, Sr. Ballesteros (D. Manuel) queda cesante, y le sustituye el de Toledo, señor Ballester; a Toledo va el Sr. Hernández Prieta, y a Valladolid el Sr. Fissac, que reemplaza al anterior.

Ayer mañana se reunió en el Ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Concha Alcalde, la comisión de cementerios, para ocuparse, entre otros asuntos, de la proposición del Sr. Díaz Ocaña ofreciendo a cambio de algunas concesiones hacer gratis la conducción de cadáveres de pobres de solemnidad al cementerio del Este.

El dictamen de la comisión se leerá al Ayuntamiento en una de las próximas sesiones.

A consecuencia de haber atropellado a una res, en el kilómetro 111 de la línea de Sevilla a Cádiz, descarrilaron una caudra y un coche de 3.ª clase del tren mixto de esta mañana, sin que desafortunadamente ocurriera ninguna desgracia personal.

Se ha remitido a San Sebastián para la firma de S. M., el nombramiento del general de división D. Juan Madariaga, para gobernador de la provincia de Pinar del Rio (Cuba).

Es probable que dicho general se embarque para la gran antilla en el correo del día 30.

Hoy saldrá para San Sebastián, con objeto de cumplimentar a S. M. la reina, el general D. Juan Salcedo.

Los principales autores de los hechos ocurridos recientemente en Valladolid, están sometidos a los tribunales de justicia.

En dicha capital, según los últimos telegramas oficiales, reina completa tranquilidad.

Los tribunales de París han fallado el pleito entre Zola y el *Guí Blas*, condenando a este último.

La empresa del *Guí Blas* había convenido en pagar 50.000 francos al autor de *Le Debacle* por publicar en su folletín, antes que en ningún otro periódico, la novela *Loudeu*, y ahora se negaba a abonar aquella cantidad, fundándose en que Zola había concertado con diversos editores extranjeros para traducir a todos los idiomas la indicada novela.

No le han valido sus argumentos al *Guí Blas* por esta vez, y tendrá que abonar los 50.000 francos al afortunado novelista.

Entre los farmacéuticos españoles que han sido agraciados con medalla de oro en la Exposición científica, recientemente efectuada en Nápoles, figuran los distinguidos doctores Bonal (D. Juan), de Madrid, y Segal, de Barcelona.

La Compañía de maderas, Madrid (Argumosa, 14. T. 639) Bilbao, Santander.

Es de gran interés para los aspirantes a carreras militares el AVISO que se publica para ellos en la cuarta plana.

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

El domingo por la tarde se pondrá en escena en el Príncipe Alfonso las aplaudidas obras *Coro de señoras*, *El domador de leones* y *El cabo primero*, y por la noche estas dos últimas celebradas zarzuelas, y a primera y cuarta hora de gran espectáculo *El testarudo*, cuyas representaciones se cuentan por llenos.

—Para hoy domingo se preparan en el Circo de París dos grandes y variadas funciones, teniendo lugar en unas las pantomimas *La Cenicienta* y *Los Abañiles*.

—La compañía que actúa en el teatro Salón Rusia se ve cada día más favorecida por el público, el cual sale complacido de la esmerada interpretación que alcanzan las obras puestas en escena por toda la compañía en general, distinguiéndose las primeras tiple señoritas Medina, Delgado y Sanz Sevilla, y los primeros actores Sres. Talavera, Pérez Soriano, Fuentes y Gil.

En la cada día más aplaudida revista de actualidad, *Figuras del natural*, se estrenarán mañana domingo algunas esenas que seguramente han de llanar la atención por su originalidad.

PARA TELEGRAFO

San Sebastián 23, 9'50 n.

Ha regresado el Sr. Romero Robledo de Santa Agueda; después de conferenciar largamente con el Sr. Cánovas acerca de los asuntos que hoy preocupan al gobierno.

El presidente del Consejo vendrá a San Sebastián cuando su señora pase 21 días en Santa Agueda.—Aguilar.

MÁS REFUERZOS

San Sebastián 23, 9'55 n.

El ministro del Interior de Santo Domingo, que se halla en esta, niega que existan en su país corrientes favorables a las expediciones filibusteras.—Aguilar.

San Sebastián 23, 10 n.

Se anuncia para en breve plazo la publicación del decreto sobre nombramiento de jueces municipales, armonizando la doctrina contenida en la circular de Montero Ríos, con la ley orgánica del poder judicial, dejando en libertad a los presidentes de Audiencia para nombrar los jueces con arreglo a la expresada circular ó a la ley orgánica.—Aguilar.

Han sido destinados al ejército de Cuba:

D. Manuel Balaguer Gómez, comisario de segunda clase de Administración militar.

D. Ricardo García Benítez, primer teniente de caballería.

D. Juan Orozco Alvarez Mirajares, segundo teniente de caballería.

En lugar del capitán de infantería don Antonio Felín Arbona, ha sido destinado a Cuba el de igual clase y arma D. Mariano Martín Alava.

Han sido destinados al ejército de Cuba los guardias civiles Manuel Zazurca Pérez, Ignacio Rodrigo Rodríguez, Francisco Pérez Tortosa, Francisco Corrales Santamaría, José Alonso Mancho y Francisco Martín Sanz.

ESTADO ATMOSFERICO.

La temperatura máxima del día 23, según el Observatorio de Madrid, fué de 38.4 grados; la mínima de 16.

El día 24 en Madrid ha variado poco respecto del anterior.

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba 22 grados a las siete de la mañana, 34 a las doce del día y 31 a las cinco de la tarde.

El barómetro señala buena tiempo.

Entre los farmacéuticos españoles que han sido agraciados con medalla de oro en la Exposición científica, recientemente efectuada en Nápoles, figuran los distinguidos doctores Bonal (D. Juan), de Madrid, y Segal, de Barcelona.

La Compañía de maderas, Madrid (Argumosa, 14. T. 639) Bilbao, Santander.

Es de gran interés para los aspirantes a carreras militares el AVISO que se publica para ellos en la cuarta plana.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

El domingo por la tarde se pondrá en escena en el Príncipe Alfonso las aplaudidas obras *Coro de señoras*, *El domador de leones* y *El cabo primero*, y por la noche estas dos últimas celebradas zarzuelas, y a primera y cuarta hora de gran espectáculo *El testarudo*, cuyas representaciones se cuentan por llenos.

—Para hoy domingo se preparan en el Circo de París dos grandes y variadas funciones, teniendo lugar en unas las pantomimas *La Cenicienta* y *Los Abañiles*.

—La compañía que actúa en el teatro Salón Rusia se ve cada día más favorecida por el público, el cual sale complacido de la esmerada interpretación que alcanzan las obras puestas en escena por toda la compañía en general, distinguiéndose las primeras tiple señoritas Medina, Delgado y Sanz Sevilla, y los primeros actores Sres. Talavera, Pérez Soriano, Fuentes y Gil.

En la cada día más aplaudida revista de actualidad, *Figuras del natural*, se estrenarán mañana domingo algunas esenas que seguramente han de llanar la atención por su originalidad.

APARICIÓN DE UN LAGO.

Encontrarse un lago profundo donde el día anterior había un hermoso prado, convengamos en que no es cosa muy corriente.

Y, sin embargo, el hecho es cierto y ha ocurrido en Croacia.

Entre Plaski y Jesenic se ha formado un lago de 9 a 10 kilómetros de diámetro y con una profundidad que en algunos puntos llega a 48 metros, ocupando la parte más fértil de aquel valle.

Júzguese cuál será la desesperación de los propietarios de los terrenos ocultos para siempre por el agua, al encontrarse sus posesiones convertidas en una laguna.

Les queda el consuelo de dedicarse a la pesca; pero no parece suficiente compensación.

La autoridad... fueron radeados por los puntos, que cerraron la puerta de la sala y quisieron lincharlos; pero los otros seis guardias que se araban en la puerta, al oír el tumulto que se produjo, subieron más que a escape, tuvieron que hacer saltar la puerta y llegaron en el momento preciso para salvar a sus compañeros de una mala partida.

Los puntos convenientemente custodiados, ingresaron en la cueva del gobierno civil.

CIRCULO INDUSTRIAL.

En la sesión celebrada por la junta directiva se aprobó el reglamento para las enseñanzas artísticas industriales establecidas en este Circulo, adoptándose las disposiciones convenientes respecto al plan de estudios que ha de regir en el curso de 1895-96.

En virtud de lo que dispone dicho reglamento, se proveyó por concurso varias plazas de profesores, anunciándose oportunamente.

Fué nombrada una comisión, compuesta del presidente Sr. Vallejo y de los señores Sanabaja, Prinetti, Villamil, Amara y Gómez, para felicitar al señor ministro de Fomento por la reorganización de las escuelas de Artes y Oficios en armonía con las aspiraciones de los industriales de Madrid, y muy especialmente de los peritos artístico-industriales, así como por lo que se refiere a la celebración de exposiciones, tan necesarias para que adquirieran carácter propio y verdadera originalidad los productos de la industria nacional, separándose de los gustos extranjeros.

En algunos círculos se ha comentado bastante el hecho de que los captaes de trasatlánticos que conducen tropas para Cuba, hayan recibido pliegos cerrados del gobierno, con orden expresa de abrirlos en alta mar.

Y como eso de los pliegos cerrados tiene gran aparato misterioso y novelesco, se ha dado la gente a fantasear sobre el contenido de dichas instrucciones, haciendo sobre ello los cálculos más desatinados.

Realmente, prescindiendo de lo que la inventiva de cada uno puede ver dentro de esos pliegos, es lo cierto que hay verdadera curiosidad por saber lo que esas órdenes puedan influir en el rumbo y destino de los buques que a estas horas navegan hacia las antillas.

Hoy embarcarán en Cádiz dos batallones, en Barcelona otros dos, en Coruña la plana mayor y cuatro compañías de Burgos, y en Santander el de la Constitución.

El tren número 4 de la Villa del Prado, que sale de Madrid a las ocho de la noche, descarriló ayer poco antes de llegar a aquella estación, saliendo de la vía las seis ruedas de la máquina.

No ocurrieron desgracias.

En Alcey pasó el día de ayer en medio de la mayor tranquilidad.

Una comisión presidida por el alcalde, ha celebrado una conferencia con los fabricantes, sin conseguir que éstos cedan un ápice en su actitud.

Se consideran, por tanto, fracasadas las tentativas para llegar a un arreglo.

Relacionado en la cuestión personal pendiente entre dos directores de periódicos, con la ausencia de uno de ellos, y las manifestaciones recientemente hechas por padrinos de ambas partes, se dijo anoche que se habían sorteado los redactores de uno de los colegas, para dirimir la cuestión, interini dura la involuntaria ausencia de su director.

Desde hoy comienza de nuevo el servicio de los trenes expresos 3 y 4, ó sean el tren que de Madrid salía a las seis de la tarde para San Sebastián, y de este último punto, a las dos y minutos, para Madrid.

Anoche se suspendió la función de los jardines y teatro del Retiro, a causa de la tormenta.

Ha sido nombrado profesor de número de la clase de composición de la Escuela Nacional de Música y Declamación, el inteligente maestro compositor y querido amigo nuestro D. Emilio Serrano.

La prensa granadina, respondiendo a lo que la madrileña dijo sobre el estado de aquel maravilloso monumento, llama la atención sobre un peligro que amenaza, no ya a la fábrica del mágico alcázar de Alhambra, sino al pomposo y magnífico bosque que le rodea, constituyendo uno de los mayores encantos del palacio árabe.

El Defensor de Granada da sobre este la voz de alarma.

Por desgracia—dice—de día en día van perdiendo su frondosidad aquellos álamos seculares, y en el año presente, una plaga de insectos ha invadido las hojas de tal manera, que la bóveda de ramaje es cada día más clara, y todo hace temer que en breve sólo quedarán del bosque los troncos áridos, escuetos y quebrantados.

La causa principal de la debilidad de los árboles de la Alhambra es la escasa profundidad del suelo propio para el arraigo de ellos, pues la roca viva se encuentra a un metro de la superficie; tienen, por consiguiente, poca nutrición y poco jugo; éste llega difícilmente a la hoja, que por tal circunstancia queda en condiciones a propósito para que en ellas se desarrollen plagas.

Tanto una cosa como otra pueden evitarse con la colocación de cañerías de hierro para utilizar el agua de la acequia de Santa Ana, que corre a un nivel elevadísimo y que daría la presión más que suficiente para regar por elevación el bosque; con lo que se conseguirían dos cosas importantísimas: facilitar a la hoja la frescura que hoy, con el riiego sólo de pie le falta, y derribar los millares de gusanos que actualmente destruyen la arboleda.

Nuestro ilustrado colega granadino cree además que haciendo una conveniente distribución de aguas con presión bastante, en cada sala del palacio podría colocarse una manga de incendios, y ser éstos combatidos directa y eficazmente en el mismo lugar donde se originasen, pues el fuego es uno de los mayores peligros que pueden amenazar la existencia de la Alhambra.

También la obra en cuestión evitaría la humedad que hoy producen las cañerías de barro, y que va acelerando la interior ruina del secular palacio.

Nosotros confiamos, viendo al frente del ministerio de Fomento persona como el Sr. Bosch, cuyo depurado gusto artístico ha de hacerle mirar con especial interés todo lo que a la conservación de los monumentos nacionales se refiera, en que procurará por todos los medios que estén a su alcance no dejar indefensa la Alhambra y sus jardines ante los estragos que allí producen las plagas de la naturaleza y el paso de los años.

LA ALHAMBRA

La prensa granadina, respondiendo a lo que la madrileña dijo sobre el estado de aquel maravilloso monumento, llama la atención sobre un peligro que amenaza, no ya a la fábrica del mágico alcázar de Alhambra, sino al pomposo y magnífico bosque que le rodea, constituyendo uno de los mayores encantos del palacio árabe.

El Defensor de Granada da sobre este la voz de alarma.

Por desgracia—dice—de día en día van perdiendo su frondosidad aquellos álamos seculares, y en el año presente, una plaga de insectos ha invadido las hojas de tal manera, que la bóveda de ramaje es cada día más clara, y todo hace temer que en breve sólo quedarán del bosque los troncos áridos, escuetos y quebrantados.

La causa principal de la debilidad de los árboles de la Alhambra es la escasa profundidad del suelo propio para el arraigo de ellos, pues la roca viva se encuentra a un metro de la superficie; tienen, por consiguiente, poca nutrición y poco jugo; éste llega difícilmente a la hoja, que por tal circunstancia queda en condiciones a propósito para que en ellas se desarrollen plagas.

Tanto una cosa como otra pueden evitarse con la colocación de cañerías de hierro para utilizar el agua de la acequia de Santa Ana, que corre a un nivel elevadísimo y que daría la presión más que suficiente para regar por elevación el bosque; con lo que se conseguirían dos cosas importantísimas: facilitar a la hoja la frescura que hoy, con el riiego sólo de pie le falta, y derribar los millares de gusanos que actualmente destruyen la arboleda.

Nuestro ilustrado colega granadino cree además que haciendo una conveniente distribución de aguas con presión bastante, en cada sala del palacio podría colocarse una manga de incendios, y ser éstos combatidos directa y eficazmente en el mismo lugar donde se originasen, pues el fuego es uno de los mayores peligros que pueden amenazar la existencia de la Alhambra.

También la obra en cuestión evitaría la humedad que hoy producen las cañerías de barro, y que va acelerando la interior ruina del secular palacio.

Nosotros confiamos, viendo al frente del ministerio de Fomento persona como el Sr. Bosch, cuyo depurado gusto artístico ha de hacerle mirar con especial interés todo lo que a la conservación de los monumentos nacionales se refiera, en que procurará por todos los medios que estén a su alcance no dejar indefensa la Alhambra y sus jardines ante los estragos que allí producen las plagas de la naturaleza y el paso de los años.

CONTRA EL JUEGO

Buena noche la de ayer para la moral. Sorprendiéronse dos timbas de las llamadas de cuartos, y jugadores dinero, fichas y barajas pasaron desde el mugriento tapete verde a la mesa del secretario de actuaciones del juzgado de guardia.

Los encargados de llevar a cabo estos servicios, no desprovistos de peligro, fueron los mismos guardias del cuerpo de Seguridad al mando del sargento Pérez, cumpliendo órdenes del coronel del cuerpo, D. Alberto Morera.

Una de las casas de juego anoche sorprendidas fué la tristemente célebre de la escalinata de la plaza Mayor.

Quince puntos jugaban al monte, y júzguese de la clase de *gentileza* que sería, que casi todos llevaban armas blancas y de fuego.

Por supuesto que se quedaron sin ellas y quedaron también detenidos.

La banca, que consistía en 225 pesetas en plata, 45 en calderilla, 26 fichas de 5 pesetas y 12 de real, fué también copada juntamente con el banquero, que trataba de huir con 204 pesetas.

La segunda sorpresa fué la de la chirlata establecida en la calle de la Concepción Jerónima, núms. 3, 5 y 7.

Esta fué más gorda, pues había nada menos que 40 puntos ante una banca de calderilla.

Los presentas, al dar la voz de «Alto»

SEGUNDA AUDICIÓN

Buena noche la de ayer para la moral. Sorprendiéronse dos timbas de las llamadas de cuartos, y jugadores dinero, fichas y barajas pasaron desde el mugriento tapete verde a la mesa del secretario de actuaciones del juzgado de guardia.

Los encargados de llevar a cabo estos servicios, no desprovistos de peligro, fueron los mismos guardias del cuerpo de Seguridad al mando del sargento Pérez, cumpliendo órdenes del coronel del cuerpo, D. Alberto Morera.

Una de las casas de juego anoche sorprendidas fué la tristemente célebre de la escalinata de la plaza Mayor.

Quince puntos jugaban al monte, y júzguese de la clase de *gentileza* que sería, que casi todos llevaban armas blancas y de fuego.

Por supuesto que se quedaron sin ellas y quedaron también detenidos.

La banca, que consistía en 225 pesetas en plata, 45 en calderilla, 26 fichas de 5 pesetas y 12 de real, fué también copada juntamente con el banquero, que trataba de huir con 204 pesetas.

La segunda sorpresa fué la de la chirlata establecida en la calle de la Concepción Jerónima, núms. 3, 5 y 7.

Esta fué más gorda, pues había nada menos que 40 puntos ante una banca de calderilla.

Los presentas, al dar la voz de «Alto»

CONTRA EL JUEGO

Buena noche la de ayer para la moral. Sorprendiéronse dos timbas de las llamadas de cuartos, y jugadores dinero, fichas y barajas pasaron desde el mugriento tapete verde a la mesa del secretario de actuaciones del juzgado de guardia.

Los encargados de llevar a cabo estos servicios, no desprovistos de peligro, fueron los mismos guardias del cuerpo de Seguridad al mando del sargento Pérez, cumpliendo órdenes del coronel del cuerpo, D. Alberto Morera.

Una de las casas de juego anoche sorprendidas fué la tristemente célebre de la escalinata de la plaza Mayor.

Quince puntos jugaban al monte, y júzguese de la clase de *gentileza* que sería, que casi todos llevaban armas blancas y de fuego.

Por supuesto que se quedaron sin ellas y quedaron también detenidos.

La banca, que consistía en 225 pesetas en plata, 45 en calderilla, 26 fichas de 5 pesetas y 12 de real, fué también copada juntamente con el banquero, que trataba de huir con 204 pesetas.

La segunda sorpresa fué la de la chirlata establecida en la calle de la Concepción Jerónima, núms. 3, 5 y 7.

Esta fué más gorda, pues había nada menos que 40 puntos ante una banca de calderilla.

Los presentas, al dar la voz de «Alto»

CONTRA EL JUEGO

Buena noche la de ayer para la moral. Sorprendiéronse dos timbas de las llamadas de cuartos, y jugadores dinero, fichas y barajas pasaron desde el mugriento tapete verde a la mesa del secretario de actuaciones del juzgado de guardia.

Los encargados de llevar a cabo estos servicios, no desprovistos de peligro, fueron los mismos guardias del cuerpo de Seguridad al mando del sargento Pérez, cumpliendo órdenes del coronel del cuerpo, D. Alberto Morera.

Una de las casas de juego anoche sorprendidas fué la tristemente célebre de la escalinata de la plaza Mayor.

Quince puntos jugaban al monte, y júzguese de la clase de *gentileza* que sería, que casi todos llevaban armas blancas y de fuego.

Por supuesto que se quedaron sin ellas y quedaron también detenidos.

La banca, que consistía en 225 pesetas en plata, 45 en calderilla, 26 fichas de 5 pesetas y 12 de real, fué también copada juntamente con el banquero, que trataba de huir con 204 pesetas.

La segunda sorpresa fué la de la chirlata establecida en la calle de la Concepción Jerónima, núms. 3, 5 y 7.

Esta fué más gorda, pues había nada menos que 40 puntos ante una banca de calderilla.

Los presentas, al dar la voz de «Alto»

CONTRA EL JUEGO

Buena noche la de ayer para la moral. Sorprendiéronse dos timbas de las llamadas de cuartos, y jugadores dinero, fichas y barajas pasaron desde el mugriento tapete verde a la mesa del secretario de actuaciones del juzgado de guardia.

Los encargados de llevar a cabo estos servicios, no desprovistos de peligro, fueron los mismos guardias del cuerpo de Seguridad al mando del sargento Pérez, cumpliendo órdenes del coronel del cuerpo, D. Alberto Morera.

Una de las casas de juego anoche sorprendidas fué la tristemente célebre de la escalinata de la plaza Mayor.

Quince puntos jugaban al monte, y júzguese de la clase de *gentileza* que sería, que casi todos llevaban armas blancas y de fuego.

Por supuesto que se quedaron sin ellas y quedaron también detenidos.

La banca, que consistía en 225 pesetas en plata, 45 en calderilla, 26 fichas de 5 pesetas y 12 de real, fué también copada juntamente con el banquero, que trataba de huir con 204 pesetas.

La segunda sorpresa fué la de la chirlata establecida en la calle de la Concepción Jerónima, núms. 3, 5 y 7.

Esta fué más gorda, pues había nada menos que 40 puntos ante una banca de calderilla.

Los presentas, al dar la voz de «Alto»

CONTRA EL JUEGO

Buena noche la de ayer para la moral. Sorprendiéronse dos timbas de las llamadas de cuartos, y jugadores dinero, fichas y barajas pasaron desde el mugriento tapete verde a la mesa del secretario de actuaciones del juzgado de guardia.

Los encargados de llevar a cabo estos servicios, no desprovistos de peligro, fueron los mismos guardias del cuerpo de Seguridad al mando del sargento Pérez, cumpliendo órdenes del coronel del cuerpo, D. Alberto Morera.

Una de las casas de juego anoche sorprendidas fué la tristemente célebre de la escalinata de la plaza Mayor.

Quince puntos jugaban al monte, y júzguese de la clase de *gentileza* que sería, que casi todos llevaban armas blancas y de fuego.

Por supuesto que se quedaron sin ellas y quedaron también detenidos.

La banca, que consistía en 225 pesetas en plata, 45 en calderilla, 26 fichas de 5 pesetas y 12 de real, fué también copada juntamente con el banquero, que trataba de huir con 204 pesetas.

La segunda sorpresa fué la de la chirlata establecida en la calle de la Concepción Jerónima, núms. 3, 5 y 7.

Esta fué más gorda, pues había nada menos que 40 puntos ante una banca de calderilla.

Los presentas, al dar la voz de «Alto»

CONTRA EL JUEGO

Buena noche la de ayer para la moral. Sorprendiéronse dos timbas de las llamadas de cuartos, y jugadores dinero, fichas y barajas pasaron desde el mugriento tapete verde a la mesa del secretario de actuaciones del juzgado de guardia.

Los encargados de llevar a cabo estos servicios, no desprovistos de peligro, fueron los

